

“La lengua de las tribus costeras es medio vasca”

Un pidgin vasco y amerindio utilizado por europeos y nativos americanos en Norteamérica, h. 1540-h. 1640.

PETER BAKKER
(University of Amsterdam)

Abstract

Basque fishermen were among the most numerous visitors of the North East coast of America in the 16th and 17th centuries. They traded actively with some of the native tribes on the coast and along the banks of the Saint Lawrence River. During these contacts, a trade language, a pidgin developed, which was based on Basque and Amerindian languages which was used by both Amerindians and Europeans.

Contemporary British, French and Basque sources (mostly from the first decades of the 17th century) are cited which point to the existence and the importance of this Basque pidgin. Not many traces are left, however. Only a few sentences have been recorded. Altogether about thirty Basque words are identified from these older sources, all used by Amerindians of Canada's east coast. A few Basque words from this pidgin survive in modern Canadian French and in Micmac, one of the American Indian languages of the Basque trading area.

This pidgin must have been in fairly wide use for about one century before it died out.

Historical information about the trade contacts is also given, as well as some ethnographic information about the tribes the Basques had contacts with.

The Basque words from the early 17th century are also of some importance for Basque philology, as they constitute some of the oldest printed specimens of the Basque language.

0. Resumen

Los pescadores vascos se contaban entre los visitantes más asiduos de la costa noroeste americana durante los siglos XVI y XVII. Comerciaron activamente con algunas de las Tribus nativas de las orillas del río San Lorenzo. Durante estos contactos se desarrolló una lengua de comercio, un pidgin, basada en la lengua vasca y en las lenguas amerindias y que utilizaron tanto los indios americanos (amerindios?) como los europeos.

* Son varias las personas que han colaborado de alguna manera en este artículo, ya sea con comentarios críticos, ayudas o incluso dudas en una fase inicial. Quisiera agradecer a: M. Barkham, S. Barkham, L. Drapeäli, E. Drechsel, A. Etxart, J. Fidelholtz, Gordailu, C. Lefebvre, Ch. Martijn, M. Mimeault, P. Muysken, H. Prihs, J. Roussy, R. De Rijk, M. Silverstein, N. Smith, A. Stürtze, R. Whitehead, W. Williams, I. Zumalde y a un anónimo reseñante de *Anthropological Linguistics*, donde se publicará una versión inglesa ligeramente diferente. Quisiera también agradecer al traductor José Ignacio Martínez Salazar por su trabajo y a Joseba Lakarra por sus correcciones. Ninguno de ellos es responsable de cualquier deficiencia de este artículo o de opiniones aquí expresadas.

Presentamos fuentes contemporáneas británicas, francesas y vascas (sobre todo de las 1^{as} décadas del siglo XVII) en las que se señala la existencia e importancia de este pidgin vasco. Sin embargo, no quedan muchos indicios. Solamente se han registrado algunas frases. En total se han identificado en estas fuentes antiguas unas treinta palabras vascas utilizadas por los indios americanos de la costa oriental de Canadá. Unas pocas palabras vascas de este pidgin han sobrevivido y se utilizan en francés canadiense moderno y en Micmac, una de las lenguas amerindias de la zona de comercio vasco. Este pidgin tuvo un uso bastante amplio un siglo antes de su desaparición.

Proporcionamos, por otra parte, información histórica acerca de los contactos mercantiles, así como información etnográfica sobre las tribus con las que los vascos estuvieron en contacto.

Las palabras vascas de principios del siglo XVII también son importantes para la filología vasca, ya que constituyen algunos de los más viejos especímenes impresos de la lengua vasca.

1. Introducción

Cuando el misionero jesuita francés Pierre Biard, uno de los primeros que trabajó entre los nativos de América del Norte (Hanzeli 1969), estaba en Port Royal, Nova Scotia, en 1616, los nativos le saludaron con las palabras *adesquidex*, *adesquidex* (Biard en Thwaites III: 81) que significaban según Biard "buenos amigos". Nueve años antes que él, en 1607, el abogado francés Marc Lescarbot había notado el uso de la evidentemente misma palabra *adesquidés* con el significado de 'amigos' cuando los nativos hablaban a los franceses. Los dos grupos nativos visitados por los franceses eran sin duda los micmacs, pero ni en micmac ni en las lenguas próximas hay raíz semejante a *adesquidex*. Sugerimos para la misma una etimología vasca del siglo diecisiete: el término para 'amigo' en euskara es *adiskide*, y en las fuentes del siglo XVII a menudo *adeskide*, el cual es un equivalente fonético y semántico virtualmente completo de los términos indicados por Lescarbot y Biard.

El misionero francés Paul Le Jeune que trabajó con los montañeses en Tadoussac, en la orilla norte del río San Lorenzo en la década de 1630, advirtió que los montañeses le llamaban *ania*, que quería decir según él 'mi hermano' (Le Jeune en Thwaites V: 59, 61, 63). Al principio creyó que se trataba de una palabra nativa, pero más tarde descubrió que no era un término montañés, ya que 'hermano' en montañés es *nichtais* o *nichim*¹, y según él mismo indica no tiene el menor parecido con *ania* (Le Jeune en Thwaites V: 112-115). El había notado que la palabra *ania* aparecía sólo en una jerga (*baragouin*) empleado por los franceses y los montañeses. De nuevo proponemos una etimología vasca para *ania*: el término vasco para hermano es *anaia*.

Estas palabras tan semejantes en la forma y sentido en euskara a las palabras de los nativos ¿cómo llegaron a ser utilizadas por los nativos del Canadá oriental?

En este artículo afirmamos que *adesquidé* y *ania* son palabras de un pidgin de fondo vasco hablado por miembros de varias tribus nativas del Canadá oriental. Este pidgin se utilizó en una amplia zona de Norteamérica nororiental al menos desde la

(1) Los términos en montañés moderno son *nisim* 'mi hermano pequeño' y *nistes* 'mi hermano mayor'.

década de 1540 hasta aproximadamente 1640 y es el pidgin no nativo más antiguo de Norteamérica del que se conserven pruebas históricas y lingüísticas.

Este artículo constará de los apartados siguientes. Comenzaremos dando algunos datos sobre los vascos, su lengua y expediciones pesqueras (apartado 2). Luego daremos alguna información sobre los nativos de la zona frecuentada por los vascos (apartado 3) y de los contactos de los vascos con los nativos (apartado 4). A continuación citaremos referencias (directas e indirectas) de los primeros viajeros acerca de la influencia de la lengua vasca sobre ciertas lenguas nativas americanas, algunas de las cuales se refieren en realidad a una *lingua franca* de fondo vasco (apartado 5) utilizada por los nativos. En el apartado 6 aportaremos pruebas lingüísticas de la existencia de un pidgin vasco, mostrando que varios términos léxicos utilizados por los nativos al comerciar con los franceses sólo pueden ser de origen vasco. En el apartado 7 resumiremos las pruebas y trataremos de reconstruir el período y la zona en que se usó este pidgin vasco. Los términos del pidgin hasta ahora identificados se encontrarán en el apéndice A y en el B las frases del pidgin.

Antes de empezar quisiéramos hacer notar que no trataremos del parentesco genético del euskara con las lenguas amerindias (tal como hicieron De Charencey 1892 sobre el euskara y el algonquino o Garate 1949 sobre el euskara y el iroqués y otras lenguas). Las semejanzas entre estas lenguas en algunos términos del vocabulario básico creemos que son accidentales y que no tienen relación con los supuestos, aunque improbables, contactos entre vascos y amerindios de fines de la Edad Media y comienzos del Renacimiento.

2. Los vascos

Los vascos hoy en día forman una nación de unos dos millones y medio de personas. Una parte vive en el suroeste de Francia y la mayoría en España, en los Pirineos occidentales. Su cultura y lengua difieren considerablemente de las de los pueblos vecinos. La vida tradicional vasca se basa en el pastoreo, agricultura, fabricación de hierro y pesca. Su lengua, denominada *euskara* por sus hablantes, es la única lengua de Europa occidental que resistió las invasiones indoeuropeas. Aún no ha sido establecido su parentesco genético y en general es considerada por todos como una lengua aislada. Esta lengua ha tomado muchos términos de las lenguas romances, y acaso constituyan éstos hoy el 40% de su vocabulario, pero su estructura lingüística difiere notablemente de las otras lenguas europeas.

Los vascos jugaron un importante papel como marinos. En las postrimerías de la Edad Media sus técnicas de construcción naval eran de las más avanzadas de Europa (Caro Baroja 1971: 95). Los vascos fueron también los inventores de varias técnicas balleneras. La pesca de la ballena fue practicada por los vascos en el golfo de Vizcaya ya desde la Edad Media y hasta las primeras décadas del siglo XVII todavía eran los únicos europeos capaces de pescar ballenas.

También pescaban el bacalao en mar abierto. Los vascos fueron de los primeros (junto con los portugueses y bretones) que frecuentaron los bancos de pesca de las costas norteamericanas. Los vascos de Francia básicamente se dedicaban a la pesca del bacalao hasta la década de 1540, mientras los vascos de España organizaban barcos

balleneros más grandes. Testimonios de balleneros vascos en Labrador y Newfoundland están muy bien documentados (Barkham 1974, 1978, 1982, Huxley 1987 y otras obras) y confirmados por investigaciones arqueológicas recientes (Bélanger 1971, Turgeon 1982, 1985, 1986, 1990) al igual que su presencia en el área del río San Lorenzo (Bélanger 1971, Turgeon 1982, 1985, 1986, 1990). Varios topónimos canadienses tienen un origen vasco (Huxley 1987). En mapas antiguos parte de Canadá figura como 'Nouvelle Biscaye'. Los vascos visitaron estas regiones al menos desde las primeras décadas del siglo XVI durante sus expediciones pesqueras estacionales del verano y en algunos casos también en invierno si se trataba de la pesca de la ballena.

3. Los nativos

Las zonas de Norteamérica visitadas por los pesqueros vascos abarcan desde la costa de Labrador y Newfoundland en el norte (53°), hasta tal vez Portland, Maine, en el sur (43°). También se internaron en el río San Lorenzo hasta más allá de Montreal. En estas regiones se encontraron con varios pueblos nativos. Los inuits poblaban Labrador, los beothuks se situaban en Newfoundland, los micmacs, montañeses, abnakis occidentales e iroqueses laurencianos en las orillas del río San Lorenzo y los maliseets /passamaquoddys y abnakis orientales en la costa atlántica (ver mapa 1).

Mapa 1: Área de contacto vasco-amerindio con posibilidad de existencia de un pidgin vasco, ca. 1600



Los nombres geográficos van en negritas mayúsculas; los de grupos étnicos en subrayado
Lugares de comercio vasco indentificados hasta ahora son: Tadoussac, Placentia, las Islas Magdalena y Port Royal.

Lenguas algonquinas:	Montañés, Micmac, Maliseet, Abnaki, Ojibwa.
Lenguas iroquinas:	Huron (extinguida), Laurenciano: (extinguida)
Eskimo-Aleutino:	(Labrador) Inuit
Aislado o algonquina (?):	Beothuk (extinguida)

En dichas regiones estaban en contacto tres o cuatro grupos lingüísticos: inuktitut de los inuit en Labrador, lenguas iroquesas de una variedad indeterminada en las orillas del río San Lorenzo, diversas lenguas algonquinas (micmac, montañés, maliseet-passamaquoddy y abnaki) en las orillas del río San Lorenzo y costa atlántica, y el beothuk (la ya desaparecida lengua de los exterminados primitivos pobladores de Newfoundland) puede ser una lengua aislada o lejanamente relacionada con el algonquino (ver Hewson 1978). Las lenguas algonquinas pertenecen a dos subgrupos que no son mutuamente comprensibles. El montañés es una lengua algonquina central, las demás son lenguas algonquinas orientales.

4. Relaciones vasco-indias

Desgraciadamente muchos de los antiguos historiadores no eran conscientes de la importancia de los vascos en la primitiva historia del Canadá, lo cual ha hecho que algunos libros sobre la temprana historia de Nueva Francia no mencionen a los vascos (Trudel 1973) o hablen de "españoles" o "franceses" cuando en realidad se refieren a vascos. Probablemente la mayoría de las referencias a españoles en esta zona se referían a vascos del estado español. 'Franceses' podían ser normandos o bretones además de vascos. Sin embargo, en muchas fuentes se utilizaron términos étnicos como 'vascos' o 'vizcaínos' u otro término. La importancia de los vascos difícilmente puede ser subestimada.

Aunque los vascos visitaron en realidad el Nuevo Mundo en principio para capturar ballenas y bacalao, también comerciaron intensamente con los nativos (ver p. e. Turgeon 1982, etc., Barkham 1980, Kaplan 1985). Con la posible excepción de la mantenida con los inuits, las relaciones de los vascos con los nativos siempre fueron descritas como buenas por los viajeros contemporáneos. Más abajo se mencionan algunas referencias. Este "frequenting of that gainfull trade by the aforesaid nations of the Britons and the Baskes" (R. Hakluyt en 1593, en Taylor 1935: 464) sugiere la envidia de los ingleses y los franceses, que incluso llevó a una "guerra comercial" vasco-inglesa entre 1583 y 1603 (Taylor 1935: 123-124) y al conflicto vasco-francés en las primeras décadas del siglo diecisiete cuando los vascos continuamente ignoraron o se negaron a respetar el monopolio del comercio en Canadá impuesto por el rey de Francia.

"The associates of the Sieur de Monts complained that the Basques, against the King's prohibition, had engaged in trading with the savages."

Los socios del Señor de Monts se quejaron de que los vascos, en contra de la prohibición real, habían emprendido el comercio con los salvajes (Lescarbot II: 548-549; 557).

Cuando se agudizó el conflicto entre los representantes del rey de Francia en Nueva Francia y los vascos a causa de los intentos reales de imponer su monopolio comercial, los vascos de San Juan de Luz incluso conspiraron con los micmacs contra los franceses (ver p.e. Champlain VI: 212-213) para preservar sus contactos comerciales.

Según ciertas fuentes, los vascos (y también los bretones) llevaron a veces (a menudo por un breve tiempo) nativos a su país. El jefe micmac Messamouet fue hues-

ped del alcalde de la ciudad vasco-francesa de Bayona antes de 1580 (Lescarbot III: 32, Bourque y Whitehead 1985). Otro jefe micmac afirmó haber sido bautizado en Bayona antes de 1611 (Thwaites I: 163). Según una fuente inglesa (que no hemos visto) dos barcos con varios micmacs llegaron a Ziburu en Iparralde en 1597 (Murgil Taldea 1985: 74). Incluso hacia 1620 los vascos llevaron una familia inuit a su patria por un período de tiempo y según parece que aún aprendieron algo de euskara (Barkham 1987).

No sólo las fuentes europeas sino también la historia oral micmac puede confirmar estos viajes de gente micmac a Europa. Hay una leyenda micmac referente a tales viajes. Rand (1894: 259) cita esta leyenda acerca de un micmac que fue llevado a Francia 'como curiosidad'. En esta leyenda se cuenta que el micmac tuvo que hacer una demostración de cómo preparar la caza. Por sorprendente que esto pudiera resultar a los micmacs, cualquiera que conozca la importancia de la comida en la sociedad vasca (donde las sociedades gastronómicas se cuentan entre las más importantes instituciones sociales) sospechará que los vascos eran probablemente sus anfitriones.

Aún no se ha realizado un estudio exhaustivo del tipo de productos comerciales intercambiados entre los vascos (y otros pescadores) y los nativos. Los productos más a menudo citados son pieles nativas a cambio de alimentos europeos (alubias, pan), licores, herramientas y utensilios metálicos, ropas y pequeñas embarcaciones (Huxley 1987, Bourque y Whitehead 1985, Turgeon 1982, 1990, Lalemant en Thwaites IV: 207, etc.). Así no nos sorprende que cierto tipo de embarcación comercial fuera denominada "Biscayenne" por los franceses a comienzos del siglo XVII en Canadá (Lhande 1910: 91). El intercambio estaría limitado posiblemente a ciertos lugares de comercio fijo, como es el caso de Placentia en la isla de Newfoundland, Tadoussac en la desembocadura del río Saguenay, las islas de la Magdalena en el golfo de San Lorenzo, la península Gaspésie y New Brunswick. Fuentes archivísticas suelen citar únicamente vagos destinos para empresas comerciales vascas, tales como 'Terranova', 'Grande Baye', 'Canadá' o 'Florida' (Turgeon 1990).

Los vascos de las provincias del sur y del norte frecuentaron la costa noreste. Cuando las fuentes impresas mencionan el origen de los comerciantes vascos citan lugares como San Juan de Luz, Bayona y Ciburu, localidades pesqueras de Iparralde. El origen dialectal de algunas palabras pidgin parece también apuntar a los dialectos septentrionales del euskara. Esto no implica necesariamente que los vascos de Lapurdi estuvieran más relacionados con el comercio que los vascos de los territorios meridionales.

En resumen, podemos afirmar que los vascos tuvieron unas intensas relaciones comerciales con los nativos, más frecuentes que otras naciones europeas durante las décadas próximas a 1600.

Muchos vascos eran monolingües vascohablantes, aunque la mayor parte de ellos tendría un ligero conocimiento de las lenguas romances gascón, francés o español. La lengua más probable que debieron usar los vascos en estos contactos comerciales evidentemente era el euskara, de lo que damos pruebas a continuación.

5. La lengua vasca y los nativos de Norteamérica.

Los franceses Le Jeune, Biard y Lescarbot, ya citados al comienzo de este artículo, informan que había lenguas comerciales de uso entre los montañeses y los franceses y los micmacs y los franceses. Ambas han sido incorrectamente consideradas como pidgins de fondo francés, p.e. Hancock (1971, 1976) Vintila (1976), Silverstein (1973), Drechsel (1982). Sin embargo no se encuentra ni una sola palabra francesa en las fuentes, lo cual lleva a alguno de los autores a hacer pensar que no se han conservado restos. En cambio, no es difícil encontrar palabras vascas.

Biard, Lescarbot y Le Jeune distinguen claramente tres lenguas: francés, las lenguas nativas y la lengua de intercambio. El religioso Biard, que trabajó entre los micmacs, atribuye muchos de los problemas de su trabajo misionero a la imposibilidad de aprender la lengua autóctona, ya que los nativos sólo querían hablar una 'jerga' (ver p. e. Thwaites IV: 89), Lescarbot (1907-1914: 125/368) igualmente informa que:

"Par le commerce plusieurs de noz François les entendent, neantmoins ils (micmacs, P.B.) ont vne langue particulière qui est seulement à eux connuë: (...). Car pour s'accomoder à nous ilz nous parlent du langage qui nous est plus familier, auquel y a beaucoup de Basque entremelé: non point qu'ilz se soucient gueres d'apprendre noz langues: car il y en a quelquefois qui disent qu'ilz ne nous viennent point chercher: mais par longue hantise il est force de retenir quelque mot."

(Los micmacs) tienen también una lengua propia, sólo conocida por ellos (...), aunque para adaptarse a nosotros nos hablan en una lengua que nos es más familiar, *en la que hay mezclado mucho de vasco* (subrayado mio, P.B.); no es que se preocupen de aprender nuestras lenguas, pues a veces dicen que no nos vienen a buscar, sino que por el frecuente trato no pueden *retener más que unas pocas palabras*. (Lescarbot 1907-1914 III: 125+368).

Esto supone que había una lengua comercial con 'mucho vasco'. La importancia del euskara es confirmada por los ejemplos que alega:

"(les Micmacs) terminent volontiers les mots en (a) comme Souriquois, *Souriquoa*, Capitain, *Capitaina*: Normand, *Normandia*: Basque, *Basquoa*: vne Martre, *Martra*. Banquet, *Tabaguaia*: & c."

Sus palabras suelen acabar en *-a*, como *souriquois*, *souriquoa*; capitán, *capitaina*; normando, *normandia*; vasco, *basquoa*; una marta, *martra*; banquete, *tabaguaia*, etc. (Lescarbot 1907-1914 II: 367)

También añade *chabaia* para 'salvaje'. Estas palabras son de origen claramente romance, pero son más bien vasco (más exactamente: préstamos romances en euskara) que francés o español. La palabra vasca para 'salvaje' es /sabaia/, y para 'capitán' /kapitaina/, para 'marta' /martra/.

Aunque el término euskérico actual para una persona vasca es *euskalduna*, en el siglo XVI se documenta *baskoa*, p.e. en las obras de Bernard Dechepare (1545, *passim*). 'Souriquois', la antigua denominación para los micmacs, es también vasca. Vasco *zurikoa* (/surikoa/) significa 'el de los blancos'. Los micmacs dieron a su lengua de intercambio de fondo vasco el nombre de 'la de los blancos', tras de lo cual los franceses

usaron este nombre de la lengua como el nombre de la tribu. Otra posibilidad es que este nombre esté tomado del río Souris en New Brunswick, donde solía haber un puesto de comercio vasco (R. Whitehead, c.p.). Entonces significaría 'gente de Souris'. Esta desinencia *-a*, que Lescarbot considera una característica de tal lengua comercial, es también un rasgo de otros pidgins vascos, por claras razones indicadas a continuación.

5.1 -a: el artículo vasco

¿Por qué terminan esas palabras del "pidgin souriquois" en *-a*? Es posible que éste sea una partícula micmac utilizada tras el discurso o incluso tras palabras simples (J. Fidelholtz, c.p.). Es más probable que se trate del determinante vasco *-a*, que también se añade a los nombres y adjetivos vascos aislados. Hay muchos argumentos en favor de esto último.

En primer lugar, las palabras del pidgin vasco-montañés presentan la misma *-a*, aunque no hay tal partícula del discurso en montañés (L. Drapeau, c.p.). Ejemplos: *capitana* 'capitán', *ania* 'hermano', *cabana* 'cabaña'.

En segundo lugar, el sufijo *-a* se encuentra también en medio de frases del pidgin souriquois, p.e. en *endia chave normandia* 'los franceses saben muchas cosas' en el que *endia* es la palabra vasca para 'grande': (*b)andia*.

En tercer lugar, la sobregeneralización del sufijo *-a* es un rasgo de los pidgin de fondo vasco. En las quince frases del pidgin vasco atestiguadas en Islandia a comienzos del siglo XVII, la *-a* se sufixa a todos los nombres y adjetivos, aunque esto sea agramatical en euskara (Bakker 1987, Hualde 1984 [en este volumen], 1988). La abundancia de terminaciones en *-a* en nombres vascos es evidente en tres glosarios vascos de comienzos del siglo XVII recopilados por islandeses, tal vez marinos y publicados por Deen (1937 [en este volumen]) y Oregi (1987). De los 756 términos mencionados, sólo 109 (14%) no acaban en *-a*. Muchos de esos 109 términos son frases, órdenes, préstamos o errores, lo que explica fácilmente la ausencia del sufijo *-a* en esos términos. Sólo 17 de los 756 términos (2%) que podrían acabar en *-a* en alguna situación en euskara no tienen el sufijo en las listas mencionadas. Incluso muchas de las palabras romances de las listas acaban en *-a*: *syrota* 'jarabe' (fr. 'sirop'), *barilia* 'barril' y *mala* 'malo, mala' (fr. 'mal'). Ya que ésta última palabra se usa en combinación con el término 'hombre', no es probable en éste contexto la desinencia de femenino español. También es improbable que la distinción de género se hubiera mantenido en un posible pidgin español.

Podemos concluir que el uso de *-a* tras nombres, adjetivos y a veces incluso verbos, es una característica de cualquier pidgin vasco en general, y también de este pidgin. Las palabras mencionadas por Lescarbot en la cita anterior, aunque de evidente origen romance, son más bien euskara que francés o español, como él mismo observa. Más adelante citaremos más palabras vascas de Canadá; muchas de éstas acaban también en *-a*.

5.2 Pidgin vasco-montañés

Como Lescarbot, Le Jeune dice explícitamente que había un pidgin utilizado por los franceses y los montañeses:

I'ay remarqué dans l'estude de leur langue qu'il y a vn certain barragoin entre les François & les Sauuages, qui n'est ny François, ny Sauuage, & cependant quand les François s'en seruent, ils pensent parler Sauuage, & les Sauuages en l'v-surpant croyent parler bon François.

He notado en el estudio de su lengua que hay una cierta jerga (*baragouin*) entre los franceses y los salvajes que no es ni francés ni salvaje (montagnais, P.B.). E incluso cuando los franceses la utilizan, creen que estan hablando una lengua salvaje, y los salvajes al utilizarla, piensan que están hablando en buen francés. (Le Jeune v: 112- 115).

Realmente franceses e indios estarían en parte acertados si se tratara de un pidgin vasco: para los nativos era la lengua de los blancos y los franceses aprendieron esta lengua de los nativos, ignorando que estaban hablando un pidgin vasco.

La única palabra explícitamente referida a esta jerga por Le Jeune es *ania*, claramente el término vasco para 'hermano'. Le Jeune mismo observa que éste no es montañés. En los escasos textos de jerga que él da a continuación encontramos también las palabras *cabana* y *capitana*, palabras romances con el artículo sufijado vasco; ambas son préstamos romances corrientes en euskara. La palabra *capitaina* está también atestiguada en el antiguo pidgin vasco-micmac. Otra palabra que Le Jeune atribuye a este pidgin es *sagamo* para "jefe" (montañés 'okhimau', actualmente *utshimau*). Identifica ésta correctamente como de origen micmac (Thwaites v: 115). No hay evidencia, ni aquí ni en otro sitio, del uso anterior a 1640 de un pidgin franco-montañés. Tras descubrir que los indios hablaban con él un pidgin, limitó su atención a la lengua propiamente montañesa. Sus citas parecen próximas a la del actual montañés (Cowan 1983).

Hay otros documentos antiguos confirmando la existencia de un pidgin vasco-montañés. Nos limitaremos a las pruebas históricas dada la ausencia de material lingüístico adicional.

En 1627 el misionero francés C. Lalemant atribuyó el uso de la palabra *jesús* para 'sol' entre los montañeses a influencia vasca (Thwaites IV: 201-203)

(les Montagnais) appellent le Soleil IESVS; & lon tient en ce país que ce sont les Basques qui y ont cy-deuant habité, qui sont Autheurs de ceste denomination. De là vient que quand nous faisons nos Prieres, il leur semble que comme eux nous adressons nos Prieres au Soleil."

(Los montañeses) llaman al sol *Jesús* y se cree que fueron los vascos, quienes primeramente habitaron estas tierras, los que introdujeron el nombre. De ahí que cuando hacemos nuestras oraciones creen que con éstas nos dirigimos al sol."

Aunque el religioso probablemente se equivoca al atribuir esta palabra a la lengua vasca (pues se aproxima a las formas algonquinas², reconoce sin embargo la existencia de influencia vasca sobre la lengua de los nativos.

Una crónica vasca de 1625 es mucho más clara acerca de estos contactos lingüísticos:

(2) Por ejemplo, proto-algonquino **ki:sekwi* (Haas 1967), Cree *kísik-âw* 'es de día', montañés probablemente *tshisik*.

[...] y en región tan remota como Terranova han aprendido los salvajes montañeses (que dijimos arriba) con la comunicación que tienen con los marineros bascongados, que van cada año por el pescado bacalao, que entre otras cosas preguntándoles en bascuence: *nola zaudé*, como estás, responden graciosamente: *Apaizac obeto*, los clérigos mejor, sin saber ellos qué cosa es clérigo, sino por haberlo oído. Hablan y tratan con los nuestros, y ayudan a beneficiar el pescado en la rivera a trueque de algún pan bizcocho y sidra que allá no tienen ellos.

Todavía en 1714 un ballenero-comerciante holandés recogió el término *capitaina* del montañés del Labrador meridional (Haan 1720, Bakker et al. en prep.).

Para otras posibles fuentes sobre el montañés ver también apartados 5.3, 5.4 y 5.8.

5.3. El euskara y otras tribus

Los contactos de los vascos con los beothuks, iroqueses laurencianos e inuits están menos documentados. Sin embargo, hay algunos indicios de que estas tribus pueden haber utilizado también un pidgin de fondo vasco. Consideremos por ejemplo el comentario de Lescarbot (Lescarbot II, 24/ 394-395):

Et (noz peuples de la Nouvelle-France) ont dés si longtemps la frequentation desdits Basques, que le langage des premieres terres est à moitié de Basque."

(Las tribus de Nueva Francia) han sido visitadas por los vascos desde hace tanto tiempo que la lengua de las tribus costeras es medio vasca.

El amplio uso del euskara está confirmado por el perseguidor de brujas Pierre de Lancre en su informe de 1613 sobre la brujería vasca. En su párrafo sobre la lengua vasca observa que el euskara es difícil y sólo comprensible por las gentes del País Vasco y los indios del Canadá, que lo usan como lengua de intercambio. Él ha oído (De Lancre 1613: 29)

que de tout le temps & avant qu'il en eust cognaissance, les Basques y trafi-
quoï(en)t: sibien que les Canadois ne traictoient parmy les François en autre lan-
gue qu'en celle des Basques.

que los canadienses no comercian con los franceses en otra lengua que en la
de los vascos.

Un documento de la época más interesante, aunque algo tardío, es uno de 1710 hecho por gente del puerto pesquero vasco-francés de San Juan de Luz, que concuerda totalmente con las otras fuentes:

Des les premiers tems auxquels les Basques faisoient les pecheries des Ballaines et des morues dans le golfe de st laurens, ils firent amitié avec tous les sauvages de cette contrée, et lierent commerce avec eux, particulièrement avec une nation apellée Esquimaux, qui a toujours été et qui est encore Intretable pour toutes les autres nations, et comme leur lingages etoient absolument differens, Ils formerent une espece de langue franque composée de la Basque et des autres différentes langues de ces sauvages, par le moyen de laquelle ils sentendoient fort Bien tous; les personnes qui ont fait les etablisement des colonnies françoises du canada, et de la partie septentrionale dela Cadie, y trouverent ce langage etably depuis long tems la premiere fois qu'ils y arriverent."

(De Mimeault 1987: 211; la version de Zeller 1915: 27 es una variante literal en francés moderno)

Desde los tiempos en que los vascos comenzaron la pesca de la ballena y del bacalao en el golfo de San Lorenzo, hicieron amistad con los salvajes de este país, y comerciaron con ellos, particularmente con una nación llamada esquimal, que ha sido siempre, y es todavía hostil a todas las demás naciones. Como sus lenguas eran totalmente diferentes crearon una especie de lengua franca compuesta de vasco y de otras dos lenguas de estos salvajes, por medio de la cual se entendían bien todos. Los pobladores de las colonias francesas del Canadá y de la parte norte de la Acadia cuando llegaron, encontraron esta lengua ya establecida desde hacía tiempo”.

(Este documento se cita en Michel 1857: 159 y el texto completo se puede encontrar también en Zeller 1906. Una versión ligeramente diferente puede encontrarse en Mimeault 1987)³

Se menciona explícitamente aquí el uso de una *lingua franca* vasca. Los esquimales son citados como una de las tres tribus que utilizan este pidgin. Como se verá más adelante, existen informaciones contradictorias sobre la naturaleza de la relaciones vasco-esquimales. En informes antiguos a veces se llamaba a los montañeses ‘Petits Eskimaux’ para distinguirlos de los inuits/esquimales ‘Grands Eskimaux’ (Taylor 1978). Tal vez no se referían a inuits/Grands Eskimaux sino a montañeses/Petits Eskimaux, lo que está perfectamente de acuerdo con otros informes de las relaciones vasco-montañesas (ver 5.2).

5.4. Los inuits (esquimales) y la lengua vasca

Los informes sobre las relaciones entre los vascos y los inuits son contradictorios. Según la mayoría de las fuentes estas relaciones eran malas. El misionero P. Laure observa que los inuits:

ne se laissent jamais approcher d'aucune nation fut-elle Basque, car on ne doute presque plus que quelque basque pecheur naufragé sur ces cotes avec quelque Eve n'ait été leur infortuné Adam.

no dejaban acercarse nunca a otra nación, aunque fuera vasca, pues ya casi no se dudaba de que algún pescador vasco naufragado en estas costas con alguna Eva no haya sido su infortunado Adán. (Thwaites 68: 100)

Este es el aspecto general de estos contactos. Es posible que las relaciones hayan sido mejores en un período precedente. Para otras fuentes puede verse Barkham (1981), quien supone relaciones amigables en época anterior. No hay fuentes sobre la lengua inuit del Labrador anteriores a 1694, mientras que el declive de la industria ballenera vasca del Labrador ya había empezado en la década de 1580. Los hallazgos arqueológicos no señalan sin ambigüedad las relaciones amistosas con los inuits en el siglo XVI. Hay una frase pidgin inscrita en el estrecho de Belle Isle, de hacia 1743, que puede mostrar rasgos de euskara:

(3) Agradezco al sr. Mimeault de Gaspé por hacermelo saber.

“tout Camara troquo balena, non characo”
 ‘toi camarade, troquons de la baleine, pas de guerre’
 (somos tus amigos, cambiemos ballenas, no guerra)
 (Dorais 1980a: 6, 1980b: 168, de Fornel 1743: 3284)

Aunque la frase es de carácter claramente francés hay algunos indicios de influencia vasca, como la desinencia *-a* de *balena* ‘ballena’ (ver apartado 4.2) en la palabra francesa *baleine*. La palabra vasca del siglo XVII para ballena era *balia*, a veces *balea*. La palabra *charraco* (en otro sitio *characoua*) ‘guerra’ (aunque en otras ocasiones parece significar ‘paz’? Dorais (1980a: 26) podría ser en euskara *txarra* (/tsarra/) ‘malo’ con sufijo de genitivo *-ko*. Su contrapartida *makagoua* ‘paz’, mencionado en fuentes antiguas del Labrador citadas en Dorais (1980a), podría estar formado de modo similar a partir de euskara *bake(a)* ‘paz’. El cambio de /b/ a /m/ en euskara también era habitual en micmac, como veremos en el apartado 6.3. La palabra *troquo* ‘cambia’ procede del romance medieval *trocare* y está también atestiguada en un pidgin ballenero vasco del siglo XVII de Islandia como *trucka* (Bakker 1987) y en russenorsk, el pidgin ruso y noruego de Escandinavia septentrional. *Truka(tu)* es ‘cambiar’ en euskara moderno. Algunas otras palabras encontradas en fuentes inuits del Labrador también acaban en *-a* (como *kutta* del francés *couteau* ‘cuchillo’, pero esto puede ser algún rasgo de la gramática inuktitut del Labrador, como tercera persona posesivo). Las palabras *annia*, *anniac* y *ania* para ‘hermano’ pueden ser tanto euskara como inuktitut del Labrador *anik* ‘hermano mayor de mujer’ (cf. apartado 1 y Bakker 1989c). La influencia vasca es aquí históricamente posible ya que marineros y bacaladeros vascos estuvieron en el Labrador todavía en la década de 1730 (S. Barkham, c.p., Huxley 1987).

Como conclusión de los contactos lingüísticos vasco-inuits, podemos afirmar que no hay pruebas fidedignas que aseguren que los vascos hayan tenido buenas relaciones con los inuits (a diferencia de los contactos con otras tribus). Tampoco hay pruebas lingüísticas convincentes del período de contacto para un pidgin vasco-inuit, ni pruebas definitivas de su existencia para un período posterior.

5.5. Contactos vasco-iroqueses en Hochelaga

En informes de viaje de Jacques Cartier de la década de 1530 se tratan varios encuentros con indios iroqueses, grupo que vivía en Stadacona (actual Québec Ville) y Hochelaga (actual Montreal) y dos vocabularios iroqueses fueron añadidos a los libros de Cartier (1924). Estos indios, actualmente conocidos como indios iroqueses del San Lorenzo o iroqueses laurencianos (para distinguirlos de las tribus iroquesas), no están atestiguados en fuentes posteriores, tales como Lescarbot en 1609 o por Champlain. Su desaparición todavía no está resuelta (ver p. e. Jamieson 1990).

El erudito Ioannes de Laet, de Amberes, escribió una obra ya clásica sobre el Nuevo Mundo a comienzos del siglo diecisiete. Fue publicado varias veces en diversas lenguas. La latina (1633) y la francesa son versiones ampliadas de la holandesa (segunda impresión en 1630). En la edición francesa De Laet (1640: 52) ofrece un número de palabras de la lengua de los habitantes de Hochelaga, la ciudad iroquesa situada en la actual Montreal, que él tomó de Cartier, y añade:

Ceci suffira de ce vieux langage, nous ferons ci-apres mention de nouveau: au reste comme ces Sauvages changent souuent de demeure, aussi font ils de langage, comme l'on pourra voir par la comparaison d'iceux. Ceux qui exercent leur commerce avec les Chrestiens, vsent desia plusieurs mots Basques & François, encore qu'ils soyent deformés par la difficulté qu'ils ont à les prononcer."

Basta sobre esta vieja lengua. La mencionaremos de nuevo más adelante. Por lo demás cambian de morada como de lengua, como se podrá ver de la comparación de éstas. Los que comercian con los europeos [Chrestiens] utilizan varias palabras vascas y francesas, aunque están alteradas por las dificultades que tienen de pronunciarlas. (De Laet 1640: 52)

Varias palabras del léxico de Hochelaga podrían ser derivados vascos, así *pilotoas* 'hechicero', *carcomy* 'maiz' y *tabago* 'fiesta'. Realmente las tres son palabras vascas según Lescarbot (pero ver apartado 6), cuando informa que éstas las utilizan los micmacs. Aunque De Laet sea aquí digno de confianza, no se sabe a qué tribu se refiere. No puede estar hablando de los iroqueses Hochelaga.

Un hecho notable es que Jacques Cartier, supuestamente el primer blanco que visitó Hochelaga (pero ver apartado 5), en su lista de 1534 palabras de Hochelaga también recoge las palabras *cacacomy* y *caracony* para 'pan' y la palabra *quea* 'humo', que es fonética y semánticamente del todo idéntica al euskara *kea* 'humo' (ver apartado 7).

Podemos concluir que hay suficientes indicaciones para suponer que los iroqueses laurencianos estaban en contacto con el pidgin vasco, pero no puede determinarse si lo usaron con la misma frecuencia que las tribus de la costa. Y está sin fijar si aquellas palabras fueron directamente aportadas por los vascos o por otros comerciantes (probablemente indios) de la parte oeste del río San Lorenzo. Los stadaconianos probablemente estuvieron más directamente relacionados con los vascos. Hallazgos arqueológicos e informes históricos antiguos de supuestos iroqueses encontrados por europeos en Gaspé, en la orilla norte del río San Lorenzo y en Red Bay, Labrador, tendrían mejor explicación en esta dirección cf. Martyn Ciggo).

5.6. *El euskara y los etchemins (maliseets, abnakis orientales)*

Los etchemins, o etchemins, que vivieron al sur de los micmacs han sido definitivamente identificados como maliseets (Hofmann 1955) o como un grupo hablante de una lengua algonquina extinguida (Goddard 1978). De todos modos se habló en esta zona una lengua algonquina, próxima al abnaki oriental y al maliseet. En 1602 el capitán inglés Bartholomew Gosnold exploró las costas de Maine. Dos de sus tripulantes hicieron un informe. John Brereton reconoce una chalupa vasca ("Baske shallop") con ocho nativos a bordo, con cazuelas de cobre y vestidos de marinos. Brereton (1602) escribe en su informe:

"It seemed by some words and signes they made, that some Basks of S. John de Luz have fished or traded in this palce, being in the latitude of 43. degrees."

Parecía por algunas palabras y signos que hicieron, que algunos vascos de San Juan de Luz habían pescado o comerciado en este lugar, de latitud 43 grados." (Quinn y Quinn 1983: 145-146)

Su compañero Gabriel Archer confirma el testimonio de Brereton. Informa que los nativos:

“could name Placentia and spoke divers Christian words”

mencionaron Placentia⁴ y hablaron varias palabras cristianas (Dexter 1982, Quinn y Quinn 1983: 117)

¿Quiénes podían haberles enseñado estas palabras sino los vascos, que les proveyeron de tales productos? Con probabilidad, Archer reconoció algunas palabras vascas de fondo romance.

También es posible que estos nativos no fueran maliseets, sino micmacs como sugirieron Bourque y Whitehead 1985, Seeber 1984 y Martijn 1990), de visita en territorio maliseet como intermediarios comerciales.

Sin embargo no está claro cuál fue la intensidad de los contactos vasco-etchemin. Otro viajero llamado James Rosier visitó a los etchemin algo más tarde. Hizo un vocabulario de la lengua etchemin (Barbour 1983). Este no apareció en su informe de 1605 sino en la edición posterior en Purchas (1624: 1667). En esta lista no hay palabras que sean convincentemente vascas. Respecto a la palabra para ‘bacalao’ Purchas cita *biskeiore*, que sin duda deriva de *Biskayer*, pero probablemente no transmitida por los vascos (cf. Barbour 1983: 488).

Aunque la influencia vasca parece evidente en Maine, un pidgin francés estuvo también en uso allí a comienzos del siglo XVII. Otros dos antiguos viajeros James Davies en 1607 y Henri Hudson en 1609, observaron el uso de ‘muchas palabras francesas’ (Davies 1906: 402-403) y ‘algunas palabras del francés’ (Juet 1906: 306), ambos citados en Bourque y Whitehead (1985). Sin embargo, es aún posible suponer que las palabras vascas usadas por los comerciantes nativos no fueran reconocidas por los exploradores ingleses, y (algunas de) las supuestas palabras francesas podrían ser préstamos franceses al euskara o al pidgin vasco.

En cualquier caso Turgeon (1990) sugiere que el nombre *Florida*, mencionado como uno de los destinos de los navíos mercantes vascos, se refiere a una zona entre la isla de Cabo Bretón y Cabo Cod en Maine.

Como conclusión podemos observar que las relaciones lingüísticas vasco-etchemin existieron durante sus contactos comerciales, pero posiblemente no fueran tan intensas como las tenidas con los montañeses o los micmacs. Es posible que los pescadores bretones de habla francesa y los pescadores de Normandía comerciaran más intensamente en Maine con mercaderes micmacs (Bourque y Whitehead 1985).

5.7. Los vascos y los *abnakis occidentales*

Los *abnakis occidentales* aunque no habitaban en la costa también comerciaron con los vascos. Seeber (1984) señala siguiendo fuentes antiguas que los *abnakis occidentales* atravesaron ríos y montañas para llegar a Tadoussac hacia 1600 (y probablemente antes) para comerciar con los europeos. Tadoussac era entonces un importante puesto comercial vasco. No hay documentación sobre uso del pidgin por su parte,

(4) Placentia fue un importante puerto vasco de Newfoundland, llamado así por el pueblo pesquero vasco Plasencia, actual Plentzia, en Bizkaia. El nombre lo usaban también los micmacs como *pars pro toto* para la isla de Newfoundland (Biard en Thwaites II: 67). Ver también Hewson 1981-1982.

pero Gordon Day (c.p. 1990) dice que la palabra pidgin para 'galleta' todavía se utiliza en abnaki occidental.

5.8. *Los vascos y los beothuks*

Los beothuks, primitivos pobladores de la isla de Newfoundland, son una de las víctimas más trágicas de genocidio en el mundo (ver la monografía de Howley 1915). La última beothuk murió hace 150 años y con ella se extinguió la lengua. De los varios vocabularios realizados de la lengua beothuk, Hewson (1978) concluyó en su concienzudo estudio que la lengua, antes considerada aislada, se emparentaba lejanamente con las lenguas algonquinas centrales, pero sus conclusiones han sido puestas en duda (cf. Goddard 1978, Reynold 1978). De acuerdo con las investigaciones arqueológicas (ver p.e. Whitehead 1986, Pastore 1987) los beothuks apenas tuvieron relaciones comerciales o de otro tipo con los europeos. Tal vez los vascos fueron una excepción en los primeros tiempos. Richard Whitbourne escribió un libro en 1620 intentando persuadir a los ingleses para que se establecieran en Newfoundland. En su libro escribe sobre los pobladores de Newfoundland (Whitbourne 1620: 2; también en Cell (ed.) 1982: 117); Howley (1915:19-20):

"But the French and Biscaines (who resort thither yeerely for the Whale-fishing, and also for the Cod-fish) report them to be an ingenuous and tractable people (being well used): they are ready to assist them with great labour and patience, in the killing, cutting and boyling of Whales; and making the Traine-oy-le, without expectation of other reward, then a little bread, or some such small hire."

Pero los franceses y los vizcaínos, que recurren a ellos para la pesca de la ballena y también para el bacalao, cuentan que son gente franca y tratable y están bien acostumbrados. Están dispuestos a ayudarles con gran esfuerzo y paciencia a matar, cortar y cocer las ballenas y a extraer el aceite sin esperar otra recompensa que un poco de pan o algún pequeño salario.

Si efectivamente este texto se refiere a los beothuks, los vascos habrían sido buenos amigos de ellos, lo cual implicaría una lengua de intercambio. Sin embargo no hay pruebas de contactos vasco-beothuks, ni de lengua comercial, ni en los documentos ni en los vocabularios que se conservan de los beothuks. El texto de Whitbourne también podría referirse a los montañeses del Labrador (Barkham, c.p.) en vez de a los beothuks.

5.9 *Conclusión*

Hay pruebas históricas de relaciones comerciales entre los vascos y algunos nativos, además de la existencia de un pidgin de fondo vasco en Norteamérica nororiental. Una variante de él seguramente lo utilizaron los micmacs y los montañeses, con probabilidad los iroqueses laurencianos y posiblemente los inuits y los abnakies/maliseets e inuits. Es probable que no lo utilizaran los beothuks. En el siguiente apartado nos centraremos en las pruebas lingüísticas del pidgin de fondo vasco de los micmacs.

6. Pruebas lingüísticas del pidgin vasco-micmac

El uso de términos léxicos vascos por los micmacs puede comprobarse de varios modos. En primer lugar algunas palabras utilizadas por los micmacs Lescarbot, p.e., las considera explícitamente vascas (acertada o equivocadamente). Más adelante trataremos de estas palabras (6.2). En segundo lugar, varios de los primeros viajeros y misioneros en Nueva Francia recogieron palabras y frases, algunas de las cuales parecen sin duda contener elementos vascos. También se pueden encontrar palabras vascas en vocabularios antiguos publicados de lenguas indias. (6.1). Una lista con todas las palabras se encontrará en el apéndice A.

Hemos establecido el origen vasco de las palabras de las fuentes antiguas de acuerdo a los siguientes criterios:

- presencia en fuentes antiguas
- desconocido en micmac moderno
- parecido próximo al euskara en la forma y el sentido
- probabilidad de uso en contactos comerciales periódicos
- ausencia de parecido con formas del proto-algonquino
- uso en dialectos costeros vascos

De este modo hemos tratado de excluir semejanzas accidentales de forma y significado, tales como *jiin* 'hombre', euskara *jin* 'hombre'. La palabra vasca *jin* se usa sólo en zonas montañosas del País Vasco. En la costa se dice *jaun*. El término micmac *jiin* carece de equivalente en otras lenguas algonquinas y tal vez tiene la etimología "remero". Además no está recogido en las fuentes antiguas. *Euskadi* es el nombre que los vascos dan al País Vasco, y los micmacs llaman *Egati* al suyo. Pero ya que 'Euskadi' es un neologismo (ca. 1890), es imposible (e improbable) tal préstamo. También es inverosímil que tal término se utilice en un pidgin. Lescarbot (III: 127) traduce *guenak* por 'días'. 'Días' en euskara es *egunak*. La forma micmac tiene sin embargo equivalentes en otras lenguas algonquinas, así en proto-algonquino —**ekon(ak)*— 'día' (Hewson 1977: 312). Y de nuevo, es improbable el préstamo de tal palabra. Más bien sería un parecido casual.

Lescarbot incluye un vocabulario 'souriquois' en su libro de 1607 sobre Nueva Francia, el cual ha sido muchas veces reimpresso. La edición de 1617 contiene el vocabulario más completo (107 palabras) y es la lista de términos léxicos publicada más antigua de cualquier lengua algonquina. Muchas de estas palabras fácilmente se revelan de origen puramente micmac, pero otras permanecen enigmáticas para los algonquinistas. Algunas resultan ser vascas. Tienen la misma forma y significado que en euskara y no hay un equivalente convincente en micmac actual o en otra lengua algonquina o iroquesa. En su lista de palabras encontramos términos como los siguientes:

- 1) *kessona* 'hombre'; el equivalente vasco para 'hombre' es *gizon* (/gisona/).
- 2) *atouray* 'camisa'. Euskara *atorra* 'camisa'. Micmac moderno *atlai*. Es una de las pocas palabras vascas que encuentran acomodo en micmac (Bakker 1989). En el pidgin vasco de Islandia se encuentra *attora* (Deen 1937, Oregi 1987, Bakker 1987a).
- 3) *makia* 'palo, vara'. Euskara *makila* (/makiya/ o /makiʎa/) 'vara'.
- 4) *moushcoucha* 'bizcocho'. Euskara *bizkotxa* (/biskotsa/) del español *bizcocho*.

- 5) *echpada* 'espada'. Euskara *ezpata* (/espata/ o /espata/) 'espada'. Cf. francés *épée* y *espadon*, gascón y español *espada* y micmac moderno *espoogwosik*.
- 6) *caracona* 'pan'. Ver más adelante 12.

6.2 Palabras identificadas como vascas por autores antiguos

Ya que Lescarbot era claramente consciente de la existencia del pidgin vasco se puede suponer que intentó excluir todas las palabras del pidgin posibles de su lista de términos souriquois. Sólo se encuentra en el vocabulario una de las palabras (*caracona* 'pan') consideradas vascas por Lescarbot. Lescarbot y Biard citan en diversos pasajes de su obra palabras usadas por los nativos que ellos consideraban tomadas al vasco. Las palabras y frases atribuidas al vasco (cuyas fuentes se dan en el apéndice A) son:

- 7) *bacalos* 'bacalao'. Euskara *bakalau*. Lescarbot añade que la palabra nativa para este pescado es *apégé*. En varias lenguas romances (como en portugués) se usa la misma raíz que en euskara. Su origen se discute por los etimologistas (ver también apartado 7.3)
- 8) *origna(c)* 'ante, alce'. Vasco según Lescarbot. Euskara *orein(a)* o *oreinak* (plural o ergativo singular), moderno francés québécois (pero no francés europeo del siglo XVII) *original*. El término micmac para 'alce' según Lescarbot es *aptaptou*.
- 9) *pilotoua* 'chamán, brujo'. Euskara *pilotua* 'piloto'. Según el misionero P. Biard es vasco. Se conserva en una amplia variedad de fuentes con diversas ortografías.
- 10) *maloes mercateria* 'los de Saint Malo son comerciantes injustos'. Saint Malo es un importante puerto de Bretaña. Muchos bretones también pescaban y comerciaban en esta zona. Euskara *merkatari* 'comerciante'; *-es* sería la marca romance de plural o negación vasca *ez* (/es/) 'no'. Así tal vez *Malo ez merkatari* '(los de Saint) Malo no (son) comerciantes (honrados)'.
Así tal vez *Malo ez merkatari* '(los de Saint) Malo no (son) comerciantes (honrados)'.
- 11) *endia chave normandia* 'los normandos (=franceses) saben muchas cosas'. Euskara (*h*)*andia* 'grande', *Normandia* 'Normandía'. *Chave* es romance 'saber', un término casi general del pidgin/criollo que significa 'saber' (ver Hall 1955). Es el ejemplo conocido más antiguo del uso de esta palabra en un pidgin. La pronunciación con 'ch' sería una marca de palatalización de la 's', un proceso productivo y frecuente en euskara.
- 12) *caracona* 'pan'. El término vasco para 'pan' es *ogi*. No es seguro si Lescarbot anda acertado al asumir un origen vasco, aunque no es imposible una etimología con tal origen: euskara *gari* 'trigo', *garau* 'cereal' con *ona* 'el bueno' o *-ena* 'lo de'. Barbeau (1961) sugiere mohawk (iroqués) *karadaroni* 'galleta, algo cocido al horno', *koni* 'algo cocido al horno'. Lounsbury la tiene por palabra iroquesa laurenciana. Se conoce su uso en antiguo micmac, montañés, hurón e iroqués laurenciano. También se usa actualmente en montañés, micmac, abnaki occidental y algunos dialectos cree (orientales ?), para lo cual Pentland (1982) sugiere un préstamo del iroqués. Su amplio uso en lenguas no emparentadas sugiere que fue un objeto de trueque y por lo tanto usada en una lengua de trueque, pero su origen permanece oscuro.

En nuestra opinión parece más probable una etimología iroquesa que una

vasca. Muchos iroqueses cultivaban el maíz, y el hurón se usaba como lengua franca (Trigger 1976). Tampoco puede excluirse un origen bretón: la palabra bretona *bara* 'pan' podría tomarse en las lenguas iroquesas como *kara*. Otras ortografías alternativas: *caraconi*, *cacacomy*, *carraconny*, *carocana* con el sentido de 'pan', 'maíz', 'pan blanco', 'cereales'.

- 13) *tabagua* 'banquete'. Aunque según Lescarbot (II 24) es vasco, tal origen no es seguro. Algunas palabras vascas para 'banquete' son *trapale* y *abarrada*. La palabra vasca *tapaki(a)* significa 'manta, cubierta, refugio'. Aunque la sonorización de la oclusiva intervocálica vasca /k/ en micmac sería el equivalente fonético perfecto, el cambio semántico no es seguro, pero no imposible: Lescarbot describe el *tabagua* como realizándose en un refugio. Otras ortografías incluyen *tabagie* (Biard III, 126-127) y *tabagier* (Biard III: 80-81). Actualmente es un término francés québécois para una tienda de tabaco.

Además de éstas, otras palabras y frases pidgin se encuentran en las fuentes. A ellas nos referiremos en los apéndices A y B.

6.3. Rasgos fonéticos y morfológicos del pidgin

Lo que se ha conservado del pidgin son mayoritariamente palabras aisladas y breves frases dispersas en los textos. Muchas frases son difíciles de analizar. Parecen más que una combinación de micmac y euskara, y su desciframiento ya no es posible. Como se conoce poco de la sintaxis del pidgin, aquí nos limitaremos a la fonética y morfología.

Las palabras del pidgin vasco a veces difieren ligeramente en la forma fonética de los equivalentes del euskara normalizado. Varios de estos cambios fonéticos son bastante regulares. Todas las líquidas vascas /l/, /r/ y /rr/ se transforman en /r/ en el pidgin. Las primeras fuentes tienen /r/ como única líquida micmac, mientras que el moderno micmac sólo tiene /l/. Ejemplos de ello son euskara *balia*, pidgin *maria*; euskara *sanmalokoa*, pidgin *samaricois* 'persona de Saint Malo, bretón'. Un segundo cambio fonético es el de algunas oclusivas labiales (aunque no todas) en /m/, por ejemplo *maria* de *balia*; pidgin *macharoa* del portugués *passarao* 'pájaro grande' y pidgin *moushcoucha* del vasco *bizkotxa* 'galleta'. No está clara la razón del cambio. Las diferencias dialectales vascas pueden jugar un papel (cf. Michelena 1961). Esto puede sugerir el vasco del siglo XVII *patatxa* (del español *patacón* 'moneda (de 5 pesetas)'. Oregi 1987: 328 voz 322, Deen 1937 [este volumen] II, voz 37) como la fuente del pidgin *matachiaz* 'adornos (corporales)'. Esto podría llevar al francés norteamericano *matacher* 'pintura del cuerpo de los indios'. Un tercer cambio incluye la palatalización de /s/ en algunos casos. Es un proceso productivo (diminutivo) en euskara: cf. euskara *ezpata* transformado en *echpada*, *bizkotxa* haciéndose *mouscoucha*. El cambio de /i/ y /o/ a /u/ puede ser debido a diferencias dialectales vascas (cf. Michelena 1961: 73 f, 119, 168 f).

Dos morfemas vascos se emplean en el pidgin. En 5.1 ya hemos comentado el determinante vasco *-a* que se añade a casi todos los nombres del pidgin. Un segundo sufixo pidgin que puede ser de origen vasco es *-koa*, indicativo de origen geográfico tanto en el pidgin como en euskara. En realidad se trata de la combinación de *-ko*, que es

un tipo de genitivo local, y el determinante *-a*. Ejemplos de términos pidgin con este sufijo son *souriquois* 'micmac', *canadaquoa* '(indio) canadiense', *samaricois* 'persona de Saint Malo'. La ortografía francesa *-ois* podría en principio representar la pronunciación /wa/ o /we/. Está claro que prevaleció la pronunciación /wa/. Lescarbot dice:

(...) *Canadaquoa* (ilz prononcent ainsi), c'est à dire Canadaquois, comme nous disons *Souriquois*, & *Iroquois*, autres peuples de cette terre."

(...) *Canadaquoa* (ellos lo pronuncian así), es decir canadiense, como decimos *Souriquois*, & *Iroquois*, otros pueblos de esta tierra. (Lescarbot II: 395)

La variante ortográfica *souricoua* indica lo mismo. Escapa a las pretensiones de este artículo el dar etimologías de los numerosos nombres tribales acabados en *-quois*, usados por los escritores antiguos. Lo cual se intenta en otro sitio (cf. Bakker 1990 para 'iroquois')

7. El pidgin vasco: ¿cuándo, quiénes y dónde?

Confío en haber proporcionado suficientes pruebas de la existencia de un pidgin vasco en Canadá oriental y que no había sido mencionado en ninguna visión general de los pidgin, p.e. Reinecke et al. (1975) y Silverstein (1973). Las siguientes preguntas que nos hacemos son: ¿quién, dónde y cuándo habló este pidgin?

7.1. ¿Quiénes?

Las fuentes son claras sobre las naciones que hablaron el pidgin: vascos, franceses, micmacs, montañeses y otras tribus hablaron variedades del pidgin. Es dudoso si los beothuks e inuits hablaron o conocieron el pidgin.

No puede haber dudas sobre el uso del pidgin por los franceses. Biard, Le Jeune y Lescarbot observan que ellos mismos hicieron uso del pidgin, y Biard y Lescarbot se refieren también a otros franceses comunicándose con nativos en el pidgin. Esto mismo está atestiguado en dos de las fuentes históricas sobre el pidgin citadas en 5.3. Además el hecho de que las palabras pidgin *original* 'alce' y *tabagie* 'tienda de tabaco' y probablemente *matacher* 'pintura, adorno (usado por los indios)' (cf. 6.3) se encuentren en francés quebecois, es una indicación adicional de su uso por los primeros colonos franceses. Estas tres palabras no eran conocidas por los franceses de principios del siglo XVII: todos los autores al utilizar estas palabras explican su significado. Algunas otras voces individuales como *escorken* 'borracho', a veces se citan también como usadas por los franceses.

Los franceses y los vascos no fueron las únicas naciones europeas que visitaron la zona. Hubo igualmente visitantes bretones, normandos, ingleses y portugueses en el período anterior a 1610. Pero, sin embargo, es raro que no haya documentación de la influencia de la lengua bretona (lengua celtica) sobre las lenguas americanas en esta zona, aunque muchos de los antiguos topónimos en el Labrador (como Blanc Sablon, Belle Isle y Brest) fueron sin duda dados por los bretones. Ninguna de las palabras no nativas de las fuentes pueden remitirse al bretón o francés.

Con todo hay también algunas indicaciones de que también existió un pidgin portugués en el Canadá oriental. Esto explicaría el, relativamente, gran número de palabras romances utilizadas por los vascos en sus contactos con los nativos. El uso de palabras romances por los vascos habría facilitado la comunicación en alguna medida. Sin embargo hay más pruebas. Lescarbot (II: 367) p. e. da a la palabra *macharao* el significado de 'pájaro grande'. Lo cual podría ser español *pájaro* (pronunciado a veces a principios del siglo XVII todavía como /pasar/) o mejor portugués *passarao* 'pájaro grande'. La *-a* final sería el artículo vasco y la nasalización de las labiales también está atestiguada en el pidgin para *maria* (< *balia*) y *moushcoucha* (< *bizkotxa*). La existencia de un pidgin portugués se defiende en un artículo no publicado de Harald Prins (ms. 1984). Prins sostiene que algunas de las frases habladas por los nativos que aparecen en las relaciones de viaje de Cartier eran pidgin romance en vez de micmac. Si no era micmac, habría varios argumentos, de los cuales no voy a tratar aquí, para pensar en el portugués antes que en el español. No está claro cuánto tiempo se usó este pidgin portugués y si coexistió con el pidgin vasco en la zona del golfo de San Lorenzo. En cualquier caso el pidgin vasco parece haber recibido influencias de la lengua portuguesa.

7.2. ¿Dónde?

Es difícil precisar exactamente la zona de uso del pidgin vasco. Muchas de las tribus con las que los vascos se relacionaron eran nómadas o seminómadas. En algunos de los informes franceses se mencionan reuniones de la misma banda de indios en zonas alejadas incluso cientos de millas. En el mapa hemos señalado la máxima extensión de la zona de contacto de los vascos con los nativos. Dentro de este territorio el uso del pidgin se habría limitado a los lugares de intercambio, que aún no han sido identificados en su totalidad. Además la influencia del pidgin vasco no habría sido igual para todas las tribus.

Aunque hemos hablado de un pidgin vasco, es evidente que el euskara sólo es un lado de la moneda. Hay también importantes influencias romances y evidentemente de las lenguas algonquinas. Según Selma Barkham (c.p.) probablemente había vascos que hablaban micmac (y/o montañés?) relativamente bien, lo que podría explicar la influencia de términos algonquinos en algunas de las frases pidgin (ver en el apéndice B las frases vasco-montañesas). Es probable que las palabras nativas (quizás de varias lenguas nativas) constituyeran un gran porcentaje de las palabras del pidgin. Algunas frases de las fuentes contienen palabras sin identificar que no parecen ni vasco ni micmac.

Surge también la cuestión de si los pidgin vasco-micmac y vasco-montañeses (y los otros) eran pidgins separados o variedades del mismo. Los pidgins son por definición lenguas de considerable variación, aunque puede darse alguna fijación en ellas si se mantienen durante un prolongado período. Además las palabras pueden ser fácilmente sustituidas por sus equivalentes de otras lenguas. Por este motivo es difícil distinguir entre pidgins emparentados en zonas próximas. Una de las fuentes históricas más detalladas sobre el pidgin, citada en 5.3, afirma que había un pidgin basado en el euskara y en dos lenguas nativas, lo cual significa que fundamentalmente el

mismo pidgin se hablaba por grupos nativos diferentes. El hecho de que en el pidgin montañés se utilizara al menos un término micmac (ver 5.2) puede confirmar esto; con todo no hay pruebas definitivas para decidir la cuestión.

7.3. ¿Cuándo?

Puede ser interesante hacer la pregunta ¿cuándo? El material que presentamos fue escrito en su totalidad en las primeras décadas del siglo XVII (de 1602 a 1635). Nos faltan pruebas lingüísticas del pidgin del período posterior, aunque es cierto que continuaron los contactos comerciales (ver p. e. las obras de Lahontan, que mencionan intercambios con los vascos alrededor de 1690).

¿Cuándo comenzaron los intercambios comerciales? Hay indicaciones de que las relaciones entre indios (excluyendo inuits) y vascos entre 1537 y 1588 no habrían sido hostiles (ver Barkham 1978). Podemos suponer que el pidgin habría existido por entonces. La primera prueba de ello es un documento de 1542.

Tras el retorno de Jacques Cartier de su tercer viaje al Nuevo Mundo en septiembre de 1542 varios pescadores vascos, que acababan de regresar de sus viajes pesqueros trasatlánticos, fueron interrogados por una comisión sobre si habían visto a Cartier. Dos de los tres pescadores declararon que habían tenido relaciones comerciales con los nativos de la Grand Bay. Estos habrían sido montañeses, beothuks o esquimales; seguramente lo primero. Uno de los vascos declaró:

que los Yndios entienden toda lengua, francesa, ynglesa é gascona é la lengua que ellos hablan (Biggar 1930: 453-454)

donde probablemente "gascón" se refería a la lengua vasca. Los nativos hablarían variantes chapurreadas de esas lenguas, ya que los contactos eran únicamente de temporalidad. No es imposible que los pidgins fueran anteriores a la primera visita de Cartier.

Realmente puede haber alguna confirmación de estas declaraciones en los vocabularios de Cartier que se añaden a las relaciones de su primer y segundo viajes (Cartier 1924). Aunque es considerado el 'descubridor' oficial de Canadá, cualquier lector del informe de sus viajes se dará inmediatamente cuenta de que él no pudo ser el primero. Los nativos que él encontró ya conocían los símbolos cristianos (la cruz), y otros intentaron persuadirle de que les comprara pieles, lo cual no haría ningún nativo con gente extraña vestida con ropas ridículas si antes no hubiera visto seres semejantes. Sin embargo, la cuestión más evidente es la observación marginal de Cartier de que encontró embarcaciones pesqueras europeas durante su primer viaje, un hecho que parece ser no le sorprendió en absoluto. Así pues, indudablemente ya en 1534 existían intercambios comerciales más o menos fijos entre nativos y europeos.

En los vocabularios que publicó Carter encontramos voces como *castaigne* referido a 'vagina', cercano a la palabra *gaztaina* (/gastaña/) tal como se usa a veces en el País Vasco (y probablemente también en otros sitios); *quea* 'humo' (euskara *kea*; hurón *ateya* 'humeante', Robinson 1948: 141) y el término pidgin *caracony*. Algunas de las palabras y frases pueden ser pidgin portugués (Prins ms.) y el vocablo *apponatz* 'gran alca' usado por Cartier sugiere un étimo vasco: *arponatz* 'arpon garra' (en vez de 'arpon pico' como sugiere Mowat 1984: 19). Pero por desconocimiento de las variedades

des del iroqués con las que trató Cartier (ver Barbeau 1961; Robinson 1947 sólo parcialmente con éxito logra vincular las palabras al hurón, wyandot y otras lenguas iroquesas) esto ha de quedar en mera especulación.

Se puede especular aún con la existencia de algún pidgin europeo precolombino en el Nuevo Mundo a partir del primer vocablo recogido de labios de los nativos norteamericanos. La primera visita documentada de un europeo a Norteamérica (evidentemente con posterioridad a los noruegos) son los viajes de los hermanos John y Sebastian Cabot en 1497 y 1507). Se han perdido sus propios archivos, pero Peter Martyr, que tal vez tuvo acceso a su documentación, escribió en 1512 lo siguiente:

Baccaláos Cabottus ipse terras illas appellavit, eo in earum pelago tanta reperit magnorum quorunda piscium, tynnos emulatum, sic vocatorum ab indigenis, multitudine, ut etiam illi navigia interdum detardarent.

Sebastian Cabot himselfe, named those lands Baccalaos bycause that in the seas thereabout he founde so great multitudes of certeyne fysshes much like vnto tunies (*which the inhabitants caule Baccalaos*) that they sumtymes stayed his shippes." (el subrayado es mio) (versión de 1587 de Richard Hakluyt)

Si es verdad lo que Martyr escribe, Cabot habría transcrito la primera palabra de pidgin de Norteamérica. En ninguna de las lenguas de la costa hay vocablo que se parezca a *baccalao(s)*. Queda por ver si estamos ante euskara *bakalau* o portugués *bacalbau*. Éste último es el origen más probable: hacia 1512 los portugueses ya capturaban bacalao (Barkham c.p.) y no hay pruebas de presencia tan temprana de pescadores vascos.

El pidgin debió perder su importancia en las primeras décadas del siglo XVII, o incluso haber desaparecido hacia 1640, a pesar de que los contactos comerciales vascos con los nativos continuaron hasta el siglo XVIII. Vestigios modernos del pidgin son algunos de los nombres tribales del noroeste (tales como 'tarrentine', ver Siebert 1973, e iroqués; Bakker 1990). Además hay algunos préstamos vascos al micmac, como *elegewit* '(ser) rey' del euskara *errege*; *atlai* 'camisa' del euskara *atorra* y quizás *espoogwoosik* 'espada'. Por último hay unos pocos préstamos del pidgin al francés canadiense, entre los que citamos *matacher* 'decorar', *original* 'alce' y *tabagie* 'tienda de tabaco'.

En resumen, podemos afirmar que el pidgin vasco fue hablado en cierto número de sitios en una amplia zona desde al menos 1540 hasta cerca de 1640. Fue hablado en cualquier caso por micmacs, montañeses, iroqueses laurencianos y pescadores y comerciantes vascos y de otras nacionalidades y también por colonos franceses.

Bibliografía

- Bailey, A. G., [1937]. 1969, *The Conflict of European and Eastern Algonquian Cultures 1504-1700. A Study in Canadian Civilization*. Toronto: University of Toronto Press.
- Bakker, P., 1987a, "A Basque nautical pidgin: a missing link in the history of FU?" *Journal of Pidgin and Creole Languages* 2(1):1-30.
- , 1989a, "Two Basque loanwords in Micmac". *International Journal of American Linguistics* 55(2): 258-261.

- , 1989b, "Europa-Algonkiar merkatalgo harremanetako Euskal Mordoilo Hitzegia". *Tantak. Euskal Herriko Unibertsetateko Hezkuntz Aldizkaria* 1: 67-77. Donostia. {originalmente 1988, "Basque Pidgin Vocabulary in European-Algonquian Trade Contacts" in: *Papers of the Nineteenth Algonquian Conference*, ed. por W. Cowan. Ottawa: Carleton University, p. 7-15}
- , 1989c, "Trade Languages in the Strait of Belle Isle". Aparecerá en: Carol Brice-Bennett (ed.) - *Papers from the Conference on Cross Cultural Contact in the Strait of Belle Isle*.
- , 1990, "A Basque etymology for the word 'Iroquois'" *Man in the Northeast* 40: 89-93.
- , 1991, "The mysterious link between Basque and Micmac art". *Ernas. European Review of Native American Studies* 5.1: 21-24.
- , José Mailhot, Charles Martijn (en prep.). "A Dutch whaler/trader meetings with Labrador Inuit and Montagnais in 1714 and 1718".
- Barbeau, M., 1961, "The language of Canada in the voyages of Jacques Cartier (1534-1538)". En *Contributions to Anthropology, National Museum of Canada, Bulletin* no. 173, 1959. Ottawa: Department of Northern Affairs and National Resources.
- Barbour, P. L., 1983, "James Rosier's list of Indian (Eastern Abnaki) words". En: Quinn & Quinn 1983.
- Barkham, S., 1974, "The Spanish province of Terranova". *The Canadian Archivist / L'Archiviste Canadien* 2: 73-85.
- , 1977, "The identification of Labrador ports in Spanish 16th century documents". *Canadian Cartographer* 14: 1-9.
- , 1980, "A note on the Strait of Belle Isle during the period of Basque contact with Indians and Inuit". *Etudes Inuit Studies* 4: 51-58.
- , 1982, "The Documentary Evidence for Basque Whaling Ships at Red Bay, Labrador". En: G. M. Story (ed.), p. 53-95.
- , 1988, "Basque relations with aboriginal people in the Strait of Belle Isle". Trabajo leído en la Labrador Straits Studies Conference, Forteau, septiembre 1988.
- Bélangier, R., 1969, "Découverte d'une inscription du xvie siècle aux Escoumins". *Saguenayensia*, mayo-junio, p. 62-63.
- , 1971, *Les Basques dans l'Estuaire de Saint-Laurent, 1535-1635*. Montréal: Les Presses de l'Université de Québec.
- Biggar, H. P., 1930, *A Collection of Documents Relating to Jacques Cartier and the Sieur de Roberval*. Ottawa: Publications of the Public Archives of Canada.
- Bourque, B., 1989, "Ethnicity on the Maine Peninsula, 1600-1759". *Ethnohistory* 36(3): 257-284.
- , and R. H. Whitehead, 1985, "Tarrentines and the introduction of European trade goods in the Gulf of Maine". *Ethnohistory* 32: 327-341.
- Brereton, J., 1602, *A Brief and True Relation of the Discuerie of the North part of Virginia (...)*. London: G. Bishop. (Reproducción facsímil 1973: Amsterdam & New York: Theatrum Orbis Terrarum & Da Capo Press).
- Caro Baroja, J., 1971, *Los Vascos*. Madrid: Ediciones Istmos.
- Cartier, J., 1924, *The Voyages of Jacques Cartier*, ed. por H. P. Biggar. Ottawa: Publications of the Public Archives in Canada.
- Cell, G. T., 1982, *Newfoundland Discovered. English Attempts at Colonisation 1610-1613*. London: Hakluyt Society.
- Champlain, S. de, 1971, *The Works of Samuel de Champlain*. Toronto: University of Toronto Press. Reedición de: Publications of the Champlain Society.
- Charencey, M. Le Comte, 1892, *Des affinités de la langue Basque avec divers idiomes des deux continents*. Pau: Association Française pour l'Avancement des Sciences.
- Cowan, W., 1983, "Montagnais in the Seventeenth Century". *Anthropological Linguistics* 25: 404-410.

- Davies, J., 1906, *Relation of a Voyage to Sagadahoc, 1607*. H. S. Burrage, ed./ New York: Scribner's, pp. 395-419. También en: *Proceedings of the Massachusetts Historical Society*, 1st series 18 (1881): 82-117.
- DeBlois, A. D. y A. Metallic, 1984, *Micmac Lexicon*. Ottawa: National Museum of Man. Mercury Series. Canadian Ethnology Service Paper no. 91.
- Dechepare, B., [1545], 1984, *Linguae Vasconum Primitiae per Dominum Bernardum Dechepare Rectorem Sancti Michaelis Veteris*. (Reimpresión: Zarautz: Euskal Editoreen Elkarte).
- Deen, N. G. H., 1937, *Glossaria Duo Vasco-Islandica*. Amsterdam: H. J. Paris. [Reedición en este volumen].
- Dexter, L. A., 1982, *The Gosnold Discoveries in the North Part of Virginia, 1602. Now Cape Cod and The Islands, Massachusetts. According to the Relations by Gabriel Archer and John Brereton arranged in Parallel for convenient comparison*. Brookfield: el autor.
- Dorais, L.-J., 1980a, *La langue Inuit au Sud du Labrador de 1694 à 1785*. Ottawa: National Museum of Man. Mercury Series. Canadian Ethnology Service Paper no. 66.
- , 1980b, "Les Inuit du Labrador Méridional: Données Linguistiques". *Etudes Inuit Studies* 4: 167-174.
- Douglass, W. y J. Bilbao, 1975, *Amerikanuak. Basques in the New World*. Reno: University of Nevada Press.
- Drechsel, E. J., 1982, "Ha, now me stomany that! A summary of pidginization and creolization of North American Indian Languages". *International Journal of American Linguistics* 48: 63-81.
- Drouin, P., 1988, "Des Baleiniers Basques à l'Île Nue de Mingan". *Journal Canadien d'Archéologie* 12: 1-15.
- Garate, J., 1949, "Euskara y las lenguas amerindias". *Eusko-Jakintza* 3.1: 49-59.
- Goddard, I., 1978, "Eastern Algonquian languages". En: *Handbook of North American Indians*, ed. por Bruce G. Trigger. Washington D.C.: Smithsonian Institution, p. 70-71.
- Haan, L. F., 1720a, *Korte Beschryving van de Westkust der Straat Davids, ofte anders Noord Amerika genoemd*. (Apéndice de Haan 1720b)
- , 1720b, *Beschryving van de Straat Davids, Benevens des zelven Inwooners, Zede, Gestalte, en Gewoonte, misgaders hunne Visvangst, en andere Handelingen. Als mede een kort en beknopt verbaal van de WESTKUST van de zelfde STRAAT, of anders NOORD AMERICA genoemd. Door L. FEYKES HAAN. Te Amsteldam, By Gerard van Keulen, Boek- en Zeevaartverkooper, en Graadboogmaker, aan de Oostzyde van de Nieuwe Brug, 1720*.
- Hall jr., R. A., "Romance sapere in pidgins and creoles". *Romance Philology* 10: 156-157.
- Hancock, I. A., 1971., "A map and list of pidgin and creole languages". En *The Pidginization and Creolization of Languages*, D. Hymes ed. Cambridge: CUP
- , 1977, "Repertory of pidgin and creole languages". En *Pidgin and Creole Linguistics*, A. Valdman ed. Bloomington y Londres: Indiana University Press.
- Hanzeli, V. E., 1969, *Missionary Linguistics in New France: a Study of seventeenth century and eighteenth century descriptions of American Indian Languages*. The Hague: Mouton.
- Hewson, J., 1968, "Beothuk and Algonquian: evidence old and new". *International Journal of American Linguistics* 34:85-93.
- , 1977, "Proto-Algonquian Medials". *International Journal of American Linguistics* 40(4): 308-316.
- , 1978, *Beothuk Vocabularies. A Comparative Study by John Hewson*. St. John's: Technical Papers of the Newfoundland Museum nr. 2.
- , 1981-1982, "The name Presentic and other Ancient Micmac Toponyms". *Newfoundland Quarterly* 77(4): 11-14.
- Hoffmann, B. G., 1955, "Souriquois, Etechemin, and Kwedech: a lost chapter in American ethnography". *Ethnohistory* 2: 65-87.

- , 1961, *Cabot to Cartier: Sources for a Historical Ethnography of Northeastern North America, 1497-1550*. Toronto: University of Toronto Press.
- Howley, H. P., 1915, *The Beothuks or Red Indians, the Original Inhabitants of Newfoundland*. Cambridge (Reimpresión en 1974).
- Hualde, J. I., 1984, "Icelandic Basque Pidgin". *Journal of Basque Studies in America* 5: 41-59. (reimpreso en este volumen)
- , 1988, "Euskararen ume ezezaguna: Euskalherriko bale arrantzaleen truke-hizkuntza". *Jakin* 48: 53-61.
- Huxley, S., 1979, "Los balleneros en Canadá". BAP 1/2, 3-24. También en inglés: "The Basques: filling a gap in our history between Jacques Cartier and Champlain". *Canadian Geographical Journal* 96 (1978): 8-19.
- , (ed.), 1987, *Los Vascos en el marco Atlántico Norte. Siglos XVI y XVII*. Donostia: Etor.
- , 1989, *The Basque Coast of Newfoundland*. n.p: Great Northern Peninsula Development Corporation.
- Jamieson, J. B., 1990, "Trade and warfare: the disappearance of the Saint Lawrence Iroquoians". *Man in the Northeast* 39: 79-86.
- Kaplan, S. A., 1985, "European goods and socio-economic change in Early Labrador Inuit Society". En *The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America, A.D. 1000-1800*, W. W. Fitzhugh (ed.). Washington/London: Smithsonian Institution Press.
- Laet, I. de, 1640, *L'Histoire du Nouveau Monde*. Leyde: Chez Bonav. et Abr. Elseviers.
- Lahontan, Baron L. de, 1703, *Nouveaux Voyages*. La Haye: Les Frères l'Honoré.
- Lancre, P. de, 1613, *Tableau de l'Inconstance des Mauvais Anges et Demons*. Paris: Nicolas Bvon.
- Lescarbot, M., [1609] 1907-1914, *History of New France*, traducido y editado por W. L. Grant. 3 vols. Toronto: The Champlain Society.
- Margry, P. (ed.), 1876-1886, *Découvertes et Etablissements des Français dans l'Ouest et dans le Sud de l'Amérique Septentrionale 1614-1698. Mémoires et documents inédits*.
- Martijn, C. A., 1990, "The Iroquoian presence in the Estuary and Gulf of the Saint Lawrence River Valley: a Reevaluation" *Man in the Northeast* 40: 45-63.
- Martyr Anglerius, P., [1512] 1530, *De Orbe Novo Petri Martyris ab Angleria Mediolanensis Protonotarii Caesaris senatoris Decades. Cum Privilegio Imperiali compluto apud Michæ Ele & Egua. Anno M.D.XXX*.
- Michel, F., 1857, *Le Pays Basque. Sa Population, sa langue, ses mœurs, sa littérature et sa musique*. Paris y Londres: Dodot Frères; Williams and Norgate.
- Michelena, L., 1961, *Fonética Histórica Vasca*. San Sebastián: Anejos de ASJU 4.
- Mimeault, M., 1987, *Destins de Pecheurs: les Basques en Nouvelle-France. Une Etude de la Présence Basque en Nouvelle France et de son Implication dans les Pêches en Amérique sous le Régime Français*. Tesis, Université Laval.
- Mowat, F., 1984, *Sea of Slaughter*. Toronto: McClelland & Stewart.
- Murgil eta Sarda Taldeak. s.a. *Balea eta Euskaldunak*. Donostia: Gaiak.
- Murgil Taldea, 1985, *Euskal Balenzaleak. Arrantzaleak ala Kortsarioak?* Donostia: Gordailu.
- Anónimo, 1710, *Memoire apprenant la Decouvrance les Etablissements et la possession de l'Isle de Terre-neuve, et l'origine des pescheries des Baleines et de morues*. Ms., publicado en Mimeault 1987: 207-216 y en Zeller 1915.
- Oregi, E., 1987, "Tres glosarios vasco-islandeses del s. xvii". En: Huxley (ed.), p. 317-336.
- Pastore, R. T., "Fishermen, Furriers and Beothuks: the economy of extinction" *Man in the Northeast* 33: 47- 62.
- Pentland, D., 1982, "French loanwords in Cree". *Kansas Working Papers in Linguistics* 7: 105-117.
- Prins, H., 1984, "Pidgin in the sixteenth century Gulf of Saint Lawrence area". ms. inédito.
- Quinn, D. B. & A. M. Quinn (eds.), *The New English Voyages 1602-1608*. The Hakluyt Society.

- Rand, S. T., 1894, *Legends of the Micmac*. Wellesly Philological Publications. New York and London: Longmans, Green and Co.
- Reinecke, J., D. De Camp, I. A. Hancock, S. Tsuzaki and R. Wood, 1975, *Bibliography of Pidgins and Creole Languages*. Honolulu: University Press of Hawaii.
- Reynolds, B., 1978, "Beothuk". *Handbook of North American Indians* 15, *Northeast*. Washington: Smithsonian Institution.
- Rosier, I., 1624, *Extract of a Virginian voyage, made an. 1605 by Capitaine George Waymouth, in the Arch-Angell. Set forth by the right honorable Henry Earle of South-Hampton, and the lord Thomas Arundel, written by Iames Rosier*. En *Hakluyt Posthumus or Purchas his Pilgrimages*, Vol. IV, p. 1659-1667. London: Henry Fetherston.
- Seeber, P. MacDougall, 1984., "The European Influence on Abenaki Economics Before 1615". En: *Papers of the Fifteenth Algonquian Conference*. W. Cowan, ed. Ottawa: Carleton University.
- Siebert, F. T., 1973, "The identity of the Tarrentines, with an etymology". *Studies in Linguistics* 23: 69-76.
- Silverstein, M., 1973 ms., "Dynamics of recent linguistic contact".
- Snow, D. R., 1976, "Abenaki fur trade in the sixteenth century". *Western Canadian Journal of Anthropology* 6(1): 3-11.
- Story, G. M., 1982, *Early European Settlement and Exploitation in Atlantic Canada*. St. John's, Newfoundland: Memorial University.
- Taylor, A. R., 1981, "Indian lingua francas". En: *Language in the U.S.A.*, ed. por Ch. A. Ferguson y Sh. B. Heath. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, E. G. R., 1935, *The Original Writings and Correspondence of the two Richard Hakluyts*. London: Hakluyt Society.
- Thevet, A., 1558, *Les Singularitez de la France Antarctique, Autrement nommée Amérique (...)*. Paris: Maurice de la Porte. (Nueva traducción, 1986: University of Toronto Press, ed. por R. Schlesinger & A. P. Stabler)
- Thwaites, R. G. (ed.), 1896-1901, *The Jesuit Relations and Allied Documents*. 73 vols. Cleveland: The Burrows Brothers Company. (Incluye las de Paul Lejeune, Pierre Biard y Pierre Laure y muchos otros).
- Trigger, B. G., 1976, *The Children of the Aataentsic. A History of the Huron People to 1660*. Montreal and London: McGill Queen's University Press.
- Trudel, M., 1973, *The Beginnings of New France 1524-1663*. Toronto: McClelland and Stewart Ltd.
- Tuck, J. A., 1982, "A Sixteenth Century Whaling Station at Red Bay, Labrador". En: G. M. Story (ed.), p. 41-52.
- , 1987, "European-native contacts in the Strait of Belle Isle, Labrador". En: L. Hacquebord & R. Vaughan (eds.) *Between Greenland and America. Cross-Cultural Contacts and the Environment in the Baffin Bay Area*. Groningen: University of Groningen, Arctic Centre.
- Turgeon, L., 1982, "Pêcheurs Basques et Indiens des côtes du Saint Laurent au XVIIe siècle: perspectives de recherche". *Etudes Canadiennes / Canadian Studies* 13: 9-14.
- , 1985, "La traite française dans le Saint Laurent au XVIIe siècle". *Saguenayensia* 27: 190-192.
- , 1986, "Pour redécouvrir notre 16e siècle: les pêches Terre-Neuve d'après les archives notariales de Bordeaux". *Revue d'Histoire de l'Amérique française* 39(4): 529-530.
- , 1990, "Basque-Amerindian Trade in the Saint Lawrence during the Sixteenth Century: New Documents, New Perspectives". *Man in the Northeast* 40: 81-87.
- Vintila-Radulescu, I., 1976, *Le Créole Français*. The Hague: Mouton.
- Whitbourne, R., 1620, *A Discourse and Discovery of New-Found-Land*. London: Felix Kingston/ William Barrett (Reproducción facsímil 1971. Amsterdam y New York: Da Capo Press y Theatrum Orbis Terrarum).

Whitehead, R. H., 1980, *Elitekey. Micmac Material Culture from a.d. 1600 to Present*. Halifax: Nova Scotia Museum.

———, 1986 ms., *Atlantic Canada: Beothuk, Micmac, Maliseet*.^{Ed}

Zeller, H. L., 1915, "Der Walfischfang der Basken". *Seerechtliche Forschungen, Heft 1. Abhandlungen aus dem Gebiete des Seerechtes nebst Grenzgebieten und Hilfswissenschaften*, H. L. Zeller (ed.). Leipzig.

Apéndice A: voces pidgin

Este apartado contiene el léxico vasco o supuestamente vasco usado por los micmacs, montañeses y otras tribus en la época de los primeros contactos. Todas las voces mencionadas han sido recogidas de acuerdo al uso nativo. Las palabras vascas son términos cotidianos comunes a todos los dialectos vascos (excepto *chabaia*, que parece reducido a los dialectos septentrionales) y fácilmente encontrables en cualquier diccionario vasco. Los préstamos vascos del romance a veces son omitidos por lexicógrafos puristas.

Estas palabras pertenecen a las más antiguas fuentes de la lengua vasca que hayan sido impresas.

adesquidés 'amigo', 'buen amigo'. Euskara: *adeskide* 'amigo' (euskara moderno: *adiskide*). Fuentes: Lescarbot III, 253. (*adesquidés*); Biard en Thwaites III: 81 (*adesquidex*). Etimología micmac propuesta: *oeltestagieg* 'nos reunimos grata y felizmente' (Ganong en Lescarbot III: 253).

adiou 'adios'. Francés *adiou*. Micmac moderno *atiu*, *adu*, *adeu*. Puede haber sido tomado a través del vasco. En euskara es préstamo al igual que *adiu*, que fonológicamente está más próxima de la forma micmac.

ania 'hermano', 'mi hermano'. Euskara *anaia* 'hermano'. Fuentes: Le Jeune v: 59; v: 61-63; v: 89; v: 115 (1663). Fuentes dudosas: anónimo de 1730 en Dorais 1980a: 11-12 (*anniac* 'hombre', *annia* 'mi hermano'). Probablemente aquí inuktitut.

atouray 'camisa'. Euskara *atorra* 'camisa'. Fuentes: Lescarbot III: 119. Préstamo micmac moderno *atlei* o *atlai* 'camisa'.

bacaillos 'bacalao'. Euskara: *bakalau* 'bacalao'. Fuentes: Lescarbot II: 24; II:

395; P. Martyr Anglerius: década 7 libro 2 (*bacchaláos*); década 3 libro 6 (*baccaláos*); Thevet: 148 (*bacallos/bacalles*).

basquoa 'vasco'. Euskara: *baskoa* 'vasco' (forma antigua; actualmente *euskalduna*). Fuentes: Lescarbot III: 124; Biard I: 162 (*bascua*).

cabana 'cabaña, choza'. Euskara: *kabana* 'cabaña, choza'. Fuentes: Le Jeune v: 62-63.

canadaquoa 'canadiense'. Euskara: *kanadakoa* 'habitante de Canadá'. Fuentes: Lescarbot II: 395 (*Canadaquois, Canadaquoa*)

capitaina 'capitán'. Euskara: *kapitaina* 'capitán'. Fuentes: Lescarbot III: 124; Le Jeune v: 59 (*capitaina*) v: 61 (*capitaina*).

caracona 'pan'. Euskara: *garau* 'cereal' + *ko* 'de' o *ena* 'lo de' u *ona* 'el buen?' o iroqués?. Fuentes: Cartier I: *cacacomy* 'pan'; Cartier II: *carracony* 'pan'; Lescarbot III: 119; Lescarbot III: 114 (*caraconi*); diccionario hurón de Sargard: *caracona* 'galleta' (según Barbeau 1961: 143); De Laet (1630)

- caracomy* 'maíz'. Las fuentes se refieren a micmac, montañés e iroqués laurenciano.
- ?*carcaria* 'pene'. Euskara *karkaila* 'risa'? *karkail(a)* 'patán, zafio, torpe?'. Ver también *ircay*. Fuentes: Lescarbot III: 119.
- chabaia* 'salvaje'. Euskara: *xabaia* (/sabaia/) 'salvaje'. Fuentes: Lescarbot III: 124; Biard III: 123 (*chabaya*)
- chimonutz* (o sea, 'salvajes, tan densamente colocados como los pelos sobre la cabeza'). Euskara: *txima*, *xima* (/simal, /tsimal) 'maraña de pelo'. Fuente: Biard I: 177.
- dom*, *don* (parte de los nombres nativos Domagaya y Donnaconna). Euskara: *don* (del español *don*). Fuentes: Lescarbot etc.: passim. Bretón según Ganong en Lescarbot.
- ech'pada* 'espada'. Euskara: *ezpata* 'espada'. Fuentes: Lescarbot III: 120; Biard III: 166-167. El étimo micmac propuesto *espoogwoosik* 'espada' es claramente un préstamo en micmac moderno.
- elege-* 'rey'. Euskara *errege*. Esta palabra no aparece en fuentes antiguas, pero es la raíz de la palabra en micmac moderno para 'rey', que puede haber sido tomada del pidgin vasco (Bakker 1989).
- endia* 'muchas cosas'. Euskara (*h*)*andia* 'grande'. Fuentes: Lescarbot II: 348.
- escorken* 'horracho'. Euskara: *moskor* 'borracho, borrachera'. Fuentes: Lescarbot III: 177.
- gara* 'guerra'. Euskara: *gerra* 'guerra'. Fuentes: Biard II: 29; II: 211.
- ?*ircay* 'pene'. Euskara: *irkaitz* 'sonrisa, risa?'. También ver *carcaria*. Fuentes: Lescarbot III: 119.
- kessona* 'hombre'. Euskara *gizona* 'hombre'. Fuentes: Lescarbot III: 117. Etimología nativa propuesta: *maliseet o-ski'-tchin* 'ser humano' (Ganong en Lescarbot III: 120).
- macharoa* 'pájaro grande'. Español *pájaro* o portugués *passarao* 'pájaro grande'. Fuentes: Lescarbot II: 367.
- makia* 'palo, vara'. Euskara *makila* (/makila/) 'vara'. Fuentes: Lescarbot II: 367.
- maria* 'ballena'. Euskara *balia* 'ballena' (euskara moderno *balea*). Fuentes: Lescarbot II: 318. Etimología micmac propuesta: *maleha* 'ser joven' (Ganong en Lescarbot).
- martra* 'marta'. Euskara *marta* 'marta'. Fuentes: Lescarbot III: 124.
- matachiaz* 'brazaletes, etc'. Euskara *patatxa*, español *patacón* 'moneda (de 5 pesetas), (Oregi 1987 p. 322; II: 37 menciona *patacha*). Fuentes: Lescarbot II: 88, Lescarbot II: 322; II: 367; III: 157; III: 163; III: 177; III: 201, etc.
- mercateria* 'comerciante'. Euskara *merkataria* 'comerciante'. Fuentes: Lescarbot III: 253. Etimología micmac propuesta: *mejegaetula'dega* 'ser tacafío' (Ganong en Lescarbot III: 213).
- mouschcoucha* 'galleta'. Euskara *bizkotxa* 'galleta'. Fuentes: Lescarbot III: 120. Etimología micmac propuesta: *maskwe* 'corteza del abedul'.
- normandia* 'francés' (lit. 'normando'). Euskara *Normandia* 'Normandía'. Fuentes: Lescarbot II: 348; III: 124; Biard I: 62 (*vortmandia*); I: 165 (*normandia*).
- orignac* 'alce'. Euskara *orein(ak)* (/oreinak/) (*orein* sg. y *oreinak* pl. y erg. sg.) 'eiervo'. Fuentes: Biard II: 167; II: 262; Champlain II: 322; Lescarbot II: 220. Francés québécois moderno: *original* 'alce'.
- patriarché* 'patriarch'. Euskara *patriar-*

ka, español *patriarca*, francés *patriarche*. Posiblemente francés.

Fuentes: Biard I: 163.

pilotona 'brujo, chamán'. Euskara *pilotua* 'pilot'. Fuentes: Biard I: 166-167 (*pilotois*); II: 151 (*pilotois*); III: 118-119 (*pilotoys*); Lescarbot II: 92 (*pilotous*); De Laet 1640; Champlain ed. Lavardière 82.

?*quea* 'fuego', Euskara *kea* 'fuego?'. Fuentes: Cartier vocabulario del segundo viaje.

sagamo 'jefe'. Micmac *sagamo*. Usada como palabra pidgin por los montañeses. Fuentes: Le Jeune V: 115.

samaricois 'habitante de Saint Malo'. Euskara *sanmalokoa* 'habitante de Saint Malo'. Fuentes: Biard I: 162.

souriquois 'micmac'. Euskara *zurikoa* (/surikoa/) 'lo de los blancos'. Fuentes: Biard I: 177; Lescarbot II: 25; II: 312; III: 124; Champlain Obras I: 169 (nombre de río), etc.

tabaguia 'festin'. Euskara *tapaki(a)* 'refugio, maná'. Fuentes: Lescarbot II: 85 ff; II: 124; II: 158; III: 169; Biard III: 126-127 (*tabagie*); Biard III: 80-81 (*tabagie(r)*); De Laet 1640: 53 (*tabago*), De Laet 57 (*tabagia*). Francés québécois moderno: *tabagie* 'tienda de tabaco'.

tarrantani? 'micmac'. Euskara *tarrantari* 'charlatán'. Palabra usada como 'Tarrantine' en antiguas fuentes inglesas para designar a los micmacs (Siebert 1973).

vortmandia ver *normandia*.

Apéndice B: frases pidgin

i) frases montañesas

Los elementos vascos aparecen en cursiva. Se da la versión francesa de Le Jeune.

- 1) *ania* achtam achtam 'mon frère, viens, viens' (Lejeune V: 89).
- 2) *ania* *cabana* 'mon frère allons à ta cabane' (Lejeune V: 62-63).
- 3) *ania* *capitana* ouias amiscou hermano capitán carne castor 'mon frère le Capitain, nous t'apportons la chair d'un Castor' (Lejeune V: 61).
- 4) *ania* kir *capitana* hermano tu capitán 'mon frère es-tu capitaine' (Lejeune V: 59).

5) *carocana* ouabis 'du pain blanc' (Lejeune V: 57)

ii) Algunas frases micmac con elementos pidgin; los elementos vascos aparecen en cursiva.

6) *endia* chave normandia 'los franceses saben muchas cosas' grande sabe normando (Lescarbot II: 348).

7) *maños* *mercateria* Saint Malo (no?) mercader 'los de Saint Malo son comerciantes injustos'

8) *aoti* *chabaya* manera salvaje 'ésta es la manera salvaje de hacerlo' (Biard III: 123)